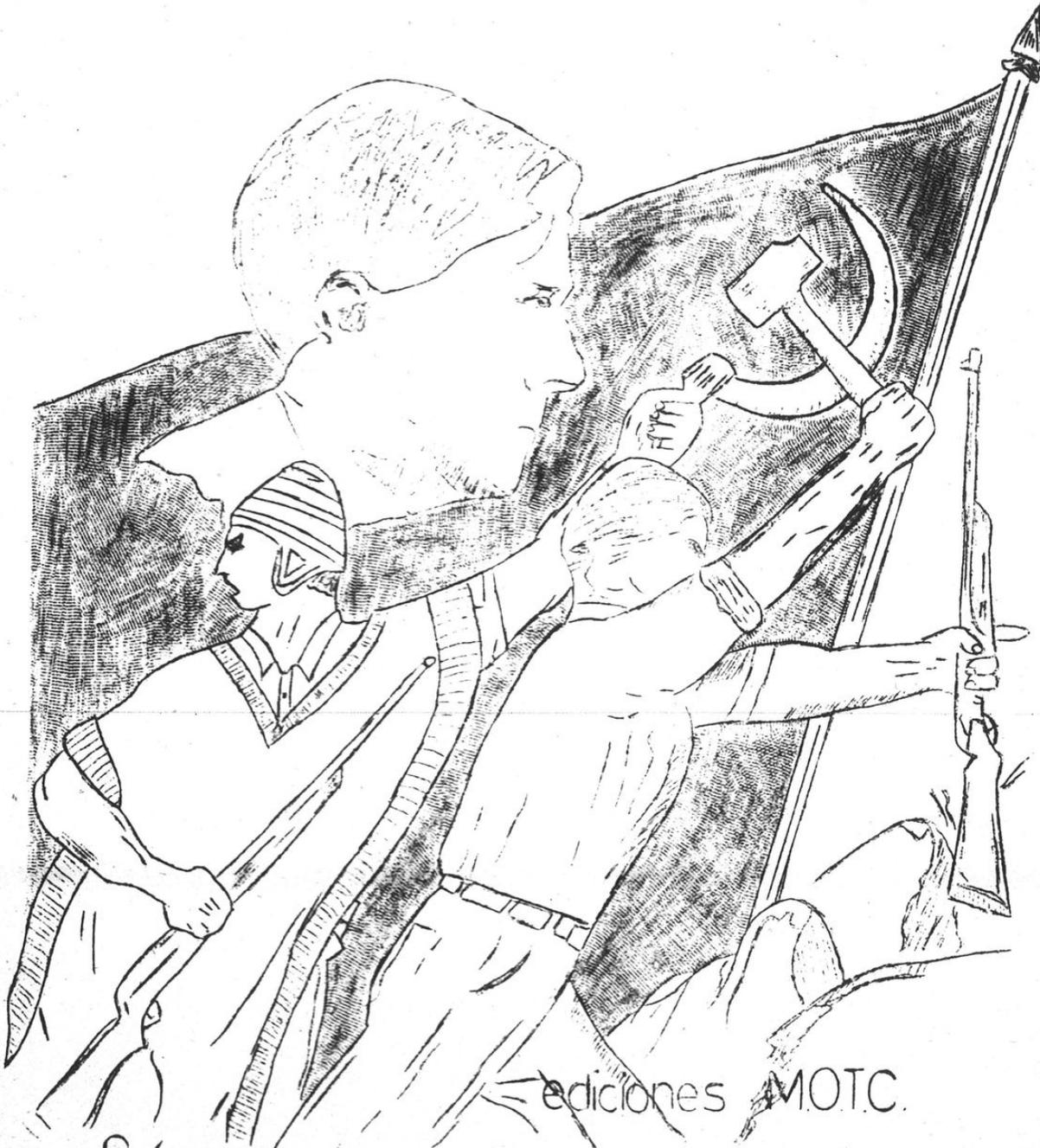


Junio 78

¡FORJEMONOS COMO ORGANIZADORES DE LA REVOLUCION!



ediciones MOTC.

S/10.00

FORJEMONOS COMO ORGANIZADORES DE LA REVOLUCION!

INTRODUCCION

"No basta predicar la Revolución, hay que organizarla! El Poder se conquista a través de la violencia, pero ésta sólo se implementa en determinadas condiciones de avance de la Revolución. La característica más profunda y permanente, la condición misma del triunfo, es la organización de las masas populares obreras y campesinas sobre todo: la organización de la Revolución. La cuestión es la construcción de los tres instrumentos de la Revolución, del Partido principalmente. -
¡CONSTRUIR EN FUNCION DE LA LUCHA ARMADA! ¡He ahí lo establecido por el Partido Comunista de Mariátegui!

El artículo que transcribimos es una sabia enseñanza -- del Gran Lenin sobre la necesidad, las condiciones y el papel de los dirigentes, de los organizadores de la Revolución. Muestra las características y requisitos de los hombres que deben materializar la Revolución, de los hombres que tienen el rol de hacer posible y efectiva la dirección del Partido en la lucha de clases de las masas.

Este artículo debe ser estudiado y practicado con toda firmeza y decisión. Las condiciones de desarrollo de la Revolución, de las masas y del Partido de Mariátegui nos han llevado a la situación de: ¡Culminar la Reconstitución y sentar bases para el inicio de la lucha armada! Asistimos a un período histórico: La reacción busca finalizar la III Reestructuración de su Estado terrateniente Burocrático; por -- otro lado, y frente a esto, la Revolución pugna por: INICIAR LA LUCHA ARMADA ¡Esta es la condición de nuestra época!

Las fuerzas revolucionarias están arduamente empeñadas en realizar la ¡MOVILIZACION POR EL V CONGRESO DEL PCP! Para arribar exitosamente a éste es necesidad impostergable: ¡DESARROLLAR LA CONSTRUCCION, PRINCIPALMENTE DEL PARTIDO, EN MEDIO DE LA LUCHA DE CLASES DE LAS MASAS! Así, la vanguardia del proletariado devendrá inexorablemente en vanguardia efectiva de la Revolución y conducirá a nuestro pueblo en el Camino de Cercar las Ciudades desde el Campo.

¡Cumplamos nuestro papel y organicemos la Revolución en la tempestad de la lucha de clases de las masas! "Obedezcamos la voz de nuestro tiempo y preparemonos a ocupar nuestro puesto en la historia".

" DESARROLLEMOS LA CONSTRUCCION, PRINCIPALMENTE DEL PARTIDO, EN MEDIO DE LA LUCHA DE CLASES DE LAS MASAS".

DISCURSO EN MEMORIA DE I. M. SVERDLOV EN LA SESION
EXTRAORDINARIA DEL CEC DE TODA RUSIA

18 de Marzo de 1,919

¡Camaradas! Hoy, cuando los obreros de todo el mundo conmemoran el heroico levantamiento de la Comuna de París y su trágico fin, nosotros acompañamos a la tumba a Iakov Mijailovich Sverdlov. El camarada Sverdlov logró expresar en el curso de nuestra revolución y en sus victorias, más plena e integramente que nadie, los rasgos más importantes y esenciales de la revolución proletaria, y esto precisamente, aún más que su devoción sin límites hacia la causa de la revolución, lo destaca como dirigente de la revolución proletaria.

I.-LA VIOLENCIA, LA ORGANIZACION Y SUS JEFES. (a)

¡Camaradas! Quienes juzgan las cosas superficialmente, los numerosos enemigos de nuestra revolución y los que todavía hoy vacilan entre la revolución y sus adversarios, consideran que la forma enérgica, firme e implacable en que la revolución ha enfrentado a los explotadores y a los enemigos del pueblo trabajador, es su característica más notable. No cabe duda de que sin esta característica, sin violencia revolucionaria, el proletariado no habría vencido. Tampoco puede haber duda que la violencia revolucionaria sólo es un método necesario y legítimo de la revolución en determinadas etapas de su desarrollo, únicamente en condiciones especiales y determinadas, y que una característica mucho más profunda y permanente de esta revolución y condición de su triunfo, es y será siempre la organización de las masas proletarias, la organización de los trabajadores. Y esta organización de millones de trabajadores constituye el mejor ámbito de la revolución. Esta característica de la revolución proletaria es la que hizo surgir en el curso de la lucha a dirigentes que mejor materializaron esta característica específica de nuestra revolución no conocida antes, es decir, la organización de las masas. Esta característica de la revolución proletaria también hizo que se destacara un hombre como I. M. Sverdlov, que fué ante todo y por encima de todo un organizador.

II.- TEORIA Y PRACTICA REVOLUCIONARIAS EN LA PREPARACION DE LA REVOLUCION.

¡Camaradas! En ese período difícil y largo en que la revolución se iba preparando con una lentitud que con frecuencia resultaba torturante, nosotros, los rusos, sufrimos sobremedida por las contradicciones entre la teoría, los principios, el programa y la actividad práctica. Sufrimos más que nada por estar excesivamente sumergidos en la teoría desvinculadas de la acción directa.

En un período de muchas décadas la historia del movimiento revolucionario ruso contiene la lista de mártires entregados a la causa revolucionaria, pero que no tuvieron la posibilidad de aplicar sus ideales revolucionarios en la práctica, y en este sentido la revolución proletaria dió por vez primera a esos héroes de la lucha revolucionaria antes aislados, el verdadero terreno, la verdadera base, el verdadero medio, el verdadero auditorio y un verdadero ejército proletario para que pudieran revelar su capacidad. En este aspecto los que más se distinguieron fueron los dirigentes que, entregados a la actividad práctica organizativa, supieron alcanzar un puesto tan excepcional y destacado como el que conquistó y ocupó legítimamente I. M. Sverdlov.

(a) Los subtítulos han sido puestos por los editores.

III.-LA FORJA DE LOS REVOLUCIONARIOS.

Si consideramos la vida de este dirigente de la revolución proletaria vemos que su notable talento organizativo se fué desarrollando en el curso de una extensa lucha; vemos que este dirigente de la revolución proletaria cultivó cada una de sus notables cualidades de gran revolucionario que ha pasado la experiencia de diversas épocas en las más duras condiciones de su actividad revolucionaria. En el primer período de su actividad, siendo aún muy joven y cuando había adquirido apenas conciencia política, se entregó íntegramente a la causa de la revolución. En aquel período, en los comienzos mismos del siglo XX, el camarada Sverdlov aparecía ante nosotros como el tipo más acabado de revolucionario profesional, como un hombre que había roto enteramente con su familia, con todas las comodidades y todos los hábitos de la vieja sociedad burguesa, como un hombre entregado en cuerpo y alma a la revolución, y que durante muchos años e incluso décadas, al pasar de la cárcel al destierro y del destierro a la cárcel, cultivó esas características que tempieron revolucionarios durante muchos, muchos años.

IV.-LOS REVOLUCIONARIOS Y LAS MASAS POPULARES.

Pero este revolucionario profesional jamás, ni por un minuto perdió contacto con las masas. Cuando las condiciones del zarismo lo condenaron, como a todos los revolucionarios de su tiempo, a desarrollar una actividad fundamentalmente ilegal, clandestina, también en ese medio clandestino e ilegal, el camarada Sverdlov marchó siempre hombro a hombro, mano a mano con los obreros de vanguardia que, a comienzos del siglo, comenzaron a ocupar el lugar de la anterior generación de intelectuales revolucionarios.

V.-LOS JEFEES, LA CLANDESTINIDAD Y SU LIGERON CON LAS MASAS.

Fué entonces que decenas y centenares de obreros de vanguardia se lanzaron a la actividad y adquirieron ese temple de acero en la lucha revolucionaria que, junto con la estrecha vinculación con las masas, hicieron posible en Rusia una revolución proletaria victoriosa. Y es precisamente este largo período de actividad clandestina en que sobre todo caracteriza al hombre que intervino constantemente en la lucha, que jamás se desligó de las masas, jamás abandonó Rusia, que actuó siempre junto a los mejores obreros y supo convertirse -ese a aquel aislamiento de la vida común a que las persecuciones condenaban al revolucionario- no solo en un amigo dirigente de los obreros, no sólo un dirigente con amplios conocimientos de la tarea práctica, sino en un organizador de los proletarios de vanguardia. Algunos pensaban -y así pensaban casi siempre nuestros adversarios ó los vacilantes- que esta completa absorción por el trabajo clandestino, que este rasgo característico de revolucionario profesional lo separaba de las masas, pero las actividades revolucionarias de I. M. Sverdlov nos demuestran cuán profundamente errónea era esa opinión y, por el contrario, como está entregado sin reservas a la causa revolucionaria, que caracteriza la vida de los que pasaron por muchas cárceles y vivieron los destierros en las regiones remotas de Siberia, forjó a jefes como estos, a la flor de nuestro proletariado. Y cuando esto se combinaba con el conocimiento de los nombres y con la capacidad organizativa, producía los grandes organizadores. Los círculos ilegales, el trabajo revolucionario clandestino, el partido ilegal, que nadie encarnaba y expresaba tan íntegramente como I. M. Sverdlov; esta fué la escuela práctica por la que él pasó; y la única escuela que le permitió alcanzar la posición de primer hombre en la primera República Socialista Soviética, la posición de primer organizador de las amplias masas proletarias.

¡Comrades! Todos los que tuvieron la ocasión de trabajar día tras día junto al camarada Sverdlov, como lo hice yo, comprenderán con claridad que sólo un talento organizador excepcional como el de este hombre pudo darnos eso, de que tanto y con tan legítimo derecho nos enorgullecemos hasta ahora. Nos permitió --

...realizar un trabajo armónico, eficiente y verdaderamente organizado y que responda a las exigencias de la revolución proletaria, un trabajo organizado y coherente sin el cual no hubieramos podido soportar una sola de las duras pruebas por las que hemos pasado y por las que debemos pasar ahora.

VI.- IMPORTANCIA DE LA AUTORIDAD DE LOS JEFE.

En esta lucha impetuosa que es la revolución y en ese puesto especial que ocupa cada revolucionario, en un momento en que la discusión surge hasta en la labor del más pequeño organismo colegiado, tiene inmensa importancia la gran autoridad moral que se conquista en el transcurso de la lucha, autoridad que jamás se pone en tela de juicio, cuya fuerza no emana, naturalmente de una moral abstracta, sino de la moral del combatiente revolucionario, de la moral de los luchadores de fila de las masas revolucionarias.

VII.- SVERDLOV Y SUS DOTES DE ORGANIZADOR.

Si en el curso de más de un año pudimos soportar las increíbles cargas que pasaban sobre un reducido círculo de revolucionarios abnegados, si los grupos dirigentes lograron resolver de una manera tan firme, tan rápida y tan unánime los problemas más difíciles, fue sólo porque el puesto destacado lo ocupaba un organizador tan excepcionalmente talentoso como Iakov Mijáilovich Sverdlov. Sólo él era dado aunar en su persona un conocimiento tan asombroso de los dirigentes del movimiento proletario; sólo él logró, durante largos años de lucha — a los cuales sólo puedo referirme aquí brevemente — combinar la admirable sagacidad del trabajador práctico, el notable talento del organizador y una autoridad jamás cuestionada, gracias a lo cual Iakov Mijáilovich pudo dirigir en forma totalmente personal algunas de las ramas más importantes de la labor del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia, y que sólo un grupo de personas comunes hubiera podido realizar. Únicamente un hombre como él pudo llegar a conquistar una situación que le permitía resolver gran parte de los problemas prácticos de organización fundamentales y de mayor importancia. Basta una sola palabra suya para que un problema quedara solucionado de manera definitiva e indiscutible, sin dar lugar a deliberaciones ni votaciones formales, y todos se sentían plenamente convencidos de que la cuestión se había resuelto sobre la base de conocimientos prácticos profundos y sentido de organización tales, que dicha solución sería concluyente, no sólo para cientos y miles de obreros de vanguardia, sino también para las masas.

Hece ya mucho tiempo que la historia demostró que en el curso de la lucha las grandes revoluciones destacan a los grandes hombres y surgen talentos cuyo desarrollo se consideraba antes imposible. Pero nadie habría supuesto que de la escuela de los círculos ilegales y del trabajo clandestino, de la escuela de un pequeño partido perseguido y de la escuela de la cárcel de Turujín podía surgir un organizador de tal nivel que pudiera conquistar un poder absoluto e inquebrantable: el organizador del poder soviético en Rusia, el hombre, único por sus conocimientos, que organizó la labor del partido que creó los soviets, que estableció el poder soviético, que hoy avanza por un camino duro, doloroso y sangriento, pero victorioso, hacia todos los pueblos, hacia todos los países del mundo.

Jamás podremos sustituir a un hombre así, que había cultivado ese excepcional talento organizativo, si por sustituir queremos decir encontrar otra persona, otro camarada que reúna semejantes cualidades. Nadie que haya conocido de cerca y haya seguido la constante labor de Iakov Mijáilovich podrá dudar de que, en este sentido es insustituible. El trabajo que él realizaba como organizador, en la selección de hombres, en su designación para ocupar puestos responsables en las más diversas especialidades, sólo podremos cumplirlo en el futuro si al frente de cada una de las grandes ramas que dirigía personalmente el camarada Sverdlov colocamos grupos enteros de personas que, siguiendo sus pasos, sean capaces

...de aproximarse a la labor que este hombre realizaba solo.

VII.- LA SUSTITUCION DE TALENTOS REVOLUCIONARIOS.

Pero la fuerza de la revolucion proletaria radica precisamente en que sus raices se hunden profundamente. Nosotros sabemos que para sustituir a aquellos que entregaron su vida en esta lucha, la revolucion promueve a nuevos hombres, quizá menos expertos, menos conocedores y peor preparados al comienzo, pero -- son hombres ampliamente vinculados a las masas y capaces de cubrir los puestos dejados vacantes por los grandes con grupos de personas, llamados a continuar su obra, a marchar por el mismo camino y concluir lo que aquellos iniciaron. Y en tal sentido estamos profundamente convencidos de que la revolucion proletaria en Rusia y en el mundo entero hará surgir un grupo de hombres tras otro, destacará numerosos sectores del proletariado y del campesinado trabajador, que poseeran el conocimiento de la vida, el talento organizador, individual o colectivo, sin los cuales el ejercito de millones del proletariado no podrá alcanzar la victoria.

La memoria del camarada I. M. Sverdlov, no solo será simbolo perenne de la abnegada entrega del revolucionario a su causa y modelo de conjunción de firmeza y habilidad práctica, de estrecho contacto con las masas y de capacidad para dirigir las, sino que será ademas, garantia de que masas cada vez mas amplias de proletarios seguirán, guiadas por este ejemplo, su avance hacia la victoria total de la revolucion comunista mundial.

" EL PROLETARIADO NO DISCUTE EN SU LUCHA
POR EL PODER, LAS FORMAS QUE LA ORGANIZACION " .

"...POSICION DE LOS OPORTUNISTAS EN EL PROBLEMA
DE ORGANIZACION: SU DEFENSA DE UNA ORGANIZACION
DEL PARTIDO DIFUSA Y NO FUERTEMENTE CEMENTADA;
SU HOSTILIDAD (A LA IDEA "BUROCRATICA") DE ES-
TRUCTURAR EL PARTIDO DE ARRIBA ABAJO, A BASE DEL
CONGRESO DEL PARTIDO Y DE LOS ORGANISMOS POR EL
CREADOS; SU TENDENCIA A IR DE ABAJO ARRIBA, PER-
MITIENDO QUE SE CONSIDEREN MIEMBROS DEL PARTIDO
CUALQUIER PROFESOR, CUALQUIER ESTUDIANTE DE BA-
CHILLERATO Y CUALQUIER NIÑO DE CALLE " .

LENIN.

" EL PODER SE OBTIENE A TRAVES DE LA VIOLENCIA,
SE CONSERVA EL PODER SOLO A TRAVES DE LA DIC-
TADURA " .

" LA POLITICA ES HOY LA UNICA GRAN ACTIVIDAD
CREADORA. ES LA REALIZACION DE UN INMENSO
IDEAL HUMANO. LA POLITICA, SI SE HACE, SE
DIGNIFICA, SI SE ELEVA CUANDO ES REVOLUCIONARIA.
Y LA VERDAD DE NUESTRA EPOCA ES LA REVOLUCION ".

" NO ES POSIBLE ENTREGARSE A MEDIAS A LA REVOLUCION.
LA REVOLUCION ES UNA OBRA POLITICA. ES UNA REALI-
ZACION CONCRETA. LEJOS DE LAS MUCHEDUMBRES QUE LA
HACEN, NADIE PUEDE SERVIRLA EFICAZ Y VALIDAMENTE.
LA LABOR REVOLUCIONARIA NO PUEDE SER AISLADA, INDI-
VIDUAL, DISPERSA ".

" NO BASTA PREDICAR LA REVOLUCION, HAY QUE ORGANIZARLA ".

" LA ORGANIZACION DE LOS OBREROS Y CAMPESINOS CON
CARACTER METAFISICAMENTE CLASISTA, CONSTITUYE EL OBJE-
TO DE NUESTRO ESFUERZO Y NUESTRA PROPAGANDA ".

J. C. MARIATEGUI.

"EL QUE SEA CORRECTA O NO LA LINEA IDEOLOGICA Y POLI-
TICA LO DECIDE TODO. CUANDO LA LINEA DEL PARTIDO ES-
CORRECTA, LO TENEMOS TODO. SI NO TENEMOS HOMBREROS, LOS
TENDREMOS; SI NO TENEMOS FUSILES, LOS CONSEGUIREMOS;-
Y SI NO TENEMOS EL PODER, LO CONQUISTAREMOS. SI LA LI-
NEA ES INCORRECTA, PERDEREMOS LO QUE HUBIERAMOS OBTENIDO".

NO TSE TUNG.

EDICIONES H.O.T.C.

10 soles
